

¡Siempre te buscaré! Reflexiones metodológicas para investigar junto a familiares de personas desaparecidas¹

Edgar Ramón Zúñiga-Gómez²
edgar.zinugag15@gmail.com

Resumen

En México la desaparición de personas es una problemática aguda insertada en un contexto de alta violencia. Este artículo tiene como finalidad reflexionar respecto a los desafíos existentes en el estudio sobre desaparición forzada y surge a partir de analizar el diario de campo redactado en dos investigaciones cualitativas realizadas con familiares de personas desaparecidas. En ese sentido, se analizó dicho diario a partir de preguntas que detonaran la reflexión metodológica en cuanto al papel del investigador y las sujetas participantes durante el trabajo de campo y, aunado, las dificultades que en éste suelen encontrarse cuando se realiza en contextos peligrosos. Posteriormente, se construyeron categorías de análisis inductivas y enseguida se comparten claves que ayuden al abordaje metodológico para quien decida investigar junto a las familiares mencionadas. Entre los hallazgos discutidos

¹ Fecha de recepción: marzo 2024. Fecha de aceptación: mayo de 2024.

² Candidato a doctor en Ciencias Políticas y Sociales por parte de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en donde desarrolla un estudio sobre la subjetivación política de las familiares de personas desaparecidas del estado de Jalisco. Psicólogo de formación por parte de la Universidad de Guadalajara. En la misma casa de estudios obtuvo el grado de maestro en Ciencias Sociales con orientación en Estudios Sociopolíticos. Ha investigado sobre el trauma psicosocial de la violencia urbana y la relación entre la subjetividad y lo político con las familiares anteriormente mencionadas. Laboralmente se ha desempeñado como asesor de investigaciones académicas, profesor, psicoterapeuta y facilitador en procesos educativos, sociales y comunitarios. Institución de adscripción: Universidad Nacional Autónoma de México.

se enfatiza la importancia de, mediante la reflexividad, llevar lo metodológico a lo epistemológico para construir intersubjetividad junto a las familiares y, con base en ello, medidas de seguridad.

Palabras claves: Desaparición forzada, metodología, investigación en campo, reflexividad

Abstract

In Mexico, the disappearance of people is a severe issue embedded in an ultra violence context. This article aims to reflect on the existing challenges in the study of forced disappearance and arises from the analysis of a field diary written through two qualitative investigations conducted with relatives of disappeared people. In this regard, the diary was analyzed based on questions that triggered a methodological reflection regarding the role of the researcher and their informants during field work and additionally, the difficulties typically encountered in dangerous contexts. Subsequently, inductive analysis categories were constructed, and methodological keys were shared to aid those who decide to investigate alongside the mentioned relatives. Among the discussed findings, is emphasized through reflexivity, the importance of bringing the methodological to the epistemological in order to build intersubjectivity alongside the relatives and based on this, security measures.

Keywords: Forced disappearance, methodology, field research, reflexivity

Introducción

Frente a un contexto en donde la violencia y las desapariciones forzadas van al alza se hace necesario estudiar al respecto para, con base en ello, lograr explicaciones que críticamente planteen alternativas e incidan políticamente dentro del espacio público. Esta tarea es ardua y precisa de reflexiones metodológicas en las cuales se asuman maneras reflexivas y éticas de

hacer investigación para junto a las víctimas y familiares de éstas, construir datos empíricos que les favorezcan y sean de utilidad.

En ese sentido, este artículo tiene como objetivo reflexionar respecto a los desafíos existentes en la investigación sobre desaparición forzada para enunciar claves metodológicas que ayuden a su abordaje junto a las familiares de personas desaparecidas. Es importante mencionar que dichas reflexiones y claves surgen con base en la experiencia en campo a partir de realizar dos investigaciones junto a familiares de personas desaparecidas, las cuales se construyeron de manera cualitativa a través de entrevistas a profundidad y observación participante.

A partir de las notas de campo se estudiaron las implicaciones metodológicas al abordar la problemática en cuestión. Para ello, el ejercicio de análisis se guio a partir de las siguientes preguntas: ¿de qué manera las familiares de personas desaparecidas inciden en la construcción de los datos?, ¿de qué manera el investigador puede tener una postura abierta, dialógica y respetuosa respecto a la problemática y las sujetas participantes? y ¿cuáles son las dificultades presentes al realizar una investigación en contextos de violencia, específicamente, para el caso de las desapariciones de personas?

De esta manera, cuando se leyó el diario de campo para responder a las preguntas recién expuestas se crearon categorías inductivas. Para el caso de la primer interrogante: agencia e intersubjetividad; en cuanto a la segunda: reflexividad y postura emic³ y; respecto a la tercera: riesgos y límites. Una vez que dichas categorías se presentan en el apartado de resultados, enseguida, se discuten claves metodológicas que ayuden a la investigación en casos de desaparición de personas y, en general, en torno a la violencia. Dichas claves están organizadas de la siguiente manera: epistemológicas, metodológicas y concernientes a las decisiones de seguridad durante el trabajo de campo.

Por otra parte, es importante aclarar a quien esté leyendo el artículo que por desaparición forzada se entiende lo siguiente:

El arresto, la detención, el secuestro o cualquier otra forma de privación de libertad que sean obra de agentes del Estado o por personas o grupos de personas que

3 Por postura emic se entiende la comprensión de las significaciones y prácticas desde la perspectiva de los sujetos participantes de la investigación. Se ahondará en ello en el apartado dedicado a los resultados.

actúan con la autorización, el apoyo o la aquiescencia del Estado, seguida de la negativa a reconocer dicha privación de libertad o del ocultamiento de la suerte o el paradero de la persona desaparecida, sustrayéndola a la protección de la ley. (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2016, p. 1)

Como se puede apreciar, la definición recién presentada hace hincapié en el papel del Estado ya sea por acción y omisión. En consecuencia, se considera que en las desapariciones en donde aparentemente no hay participación por parte de agentes estatales también son forzadas, en tanto, después de la desaparición física, devienen una serie de omisiones institucionales que perpetúan el delito y crean las posibilidades judiciales para que nuevas desapariciones sean perpetradas. Ergo, en las siguientes páginas se aludirá a desaparición forzada o desapariciones de personas de manera indistinta. Asimismo, es importante señalar que se presentan algunas notas de campo en donde se incluyen nombres de las sujetas participantes. Al respecto, se cuenta con el permiso de ellas para publicar su identidad real.

La relevancia de reflexionar respecto a la metodología en contextos de peligrosos

La problemática de las desapariciones de personas se inserta en un contexto de alta violencia en donde la impunidad estatal permite su perpetración. En sí mismo, este delito puede ser comprendido como una de las manifestaciones más atroces de las violencias ejercidas en México, cuyo ejercicio no siempre implica indicadores objetivos, por lo contrario, una máxima en su ejecución es no dejar rastro del acto violento (López, 2015). Es decir, para el caso de las desapariciones no hay cuerpo que afirme su realización, el delito se niega a sí mismo y, junto ello, a la víctima se le niega el derecho a la vida y la muerte, constituyéndose una ambigüedad en torno al desaparecido y en cuanto a lo sucedido (Gatti, 2011).

Como parte del contexto de violencia nacional, las desapariciones en México también han ido en aumento. Oficialmente, hasta el 25 de julio del 2024 el gobierno federal acepta la desaparición de 115, 405 personas (Registro Nacional de Personas Desaparecidas y No Localizadas, [RNPDNO], 2024). No obstante, dicho incremento no sólo incumbe estadísticas y números, también envuelve serios impactos sociales, políticas, económicos y culturales.

Ante esta problemática, es imprescindible estudiar al respecto y, para ello, reflexionar el cómo metodológicamente abordar situaciones sensibles y peligrosas, así como compartir experiencias de investigación por parte de quienes ya se encuentran indagando estos temas y contextos riesgosos.

En ese sentido, este artículo surge con base en la necesidad de contar con claves que de manera general ayuden a la investigación en lo concerniente a las desapariciones de personas. Esto conlleva a la relevancia de reflexionar respecto a las premisas epistemológicas mediante las cuales se sustentan los enfoques, métodos y técnicas recuperados, así como a las maneras de relación que establece el investigador junto a sus sujetas participantes para construir el dato empírico. Asimismo, exige precisar medidas de seguridad que ayuden a salvaguardar la seguridad antes, durante y después del trabajo de campo.

Dicho de otra manera, la alta violencia ejercida en el contexto, así como la gravedad las desapariciones de personas se ha impuesto como una necesidad reflexiva y de seguridad respecto al quehacer académico. En consecuencia, lo agudo de la problemática exige el involucramiento mediante estudios comprometidos con las víctimas y sus familiares y, por lo tanto, cobra relevancia analizar y compartir formas de hacer investigación de manera segura en situaciones de riesgo. Ergo, es relevante que el campo académico éticamente tome posición en este tipo de problemáticas para mediante su involucramiento y, los datos construidos a partir de ello, junto a las familiares de personas desaparecidas se abone a seguir posicionando públicamente la problemática en aras de incidir social y políticamente.

Metodología

Las claves metodológicas que aquí se exponen surgen a partir de dos investigaciones realizadas junto a familiares de personas desaparecidas. En la primera, se indagó sobre la movilidad que da lo subjetivo a lo político durante las búsquedas que éstas llevan a cabo y, en la segunda-que aún está en curso-, se ha profundizado a partir de abordar la subjetivación política producida por dichas familiares. En ambos casos a la par de analizar los objetos de estudio respectivos se ha reflexionado respecto al siguiente tópico: cómo investigar ante una problemática sensible, dolorosa y, que al estar enmarcada en un contexto de alta violencia, implica la presencia de riesgos que no deben de obviarse.

Esto quiere decir que a partir de participar en las actividades que realizan las familiares de personas desaparecidas se creó una sistematización de la práctica metodológica para reflexionarla y, con base en ello, proponer discusiones que ayuden a su abordaje. Por lo tanto, dichas reflexiones surgen de manera empírica e inductiva. Es decir, si bien para construir un acercamiento con estas familiares primero se tuvo que delimitar una ruta metodológica, mediante el trabajo de campo ésta se cuestionó con el fin de crear categorías de análisis emergentes respecto al hacer del investigador durante la construcción de los datos junto a las sujetas participantes.

Aclarado lo anterior, es pertinente describir la ruta metodológica utilizada para la realización de ambos estudios y, con base en ello, en los siguientes apartados se dará cuenta de la construcción del análisis inductivo respecto al eje que interesa: cómo construir una investigación ante una problemática sensible y riesgosa como lo es la desaparición de personas.

En ambas investigaciones, el abordaje se ha realizado desde una metodología cualitativa. Para Tinoco, Guerrero y Quezada (2018) este enfoque no busca explicaciones causales de la vida social, sino profundizar en la complejidad de lo que acontece en la realidad. Por lo tanto, la investigación de este tipo es de corte naturalista e interpretativo, es decir, se “estudian las cosas en sus ambientes naturales, intentando darles sentido o interpretando los fenómenos en función de los significados que las personas les otorgan” (Denzin y Lincoln, 1994, p. 2). En suma, la característica central de la investigación cualitativa es su interés por *comprender* (Taylor y Bogdan, 1996) los problemas de investigación a partir de situarlos en contextos sociohistóricos y, en ese sentido, da vital importancia a los significados producidos y reproducidos durante las mismas.

Las características del enfoque cualitativo recién mencionadas permitieron que en las investigaciones con familiares de personas desaparecidas se pudiera estudiar respecto al vínculo entre la subjetividad y lo político dado que, *per se*, dicho enfoque admite como constitutivo metodológico enfocarse en los procesos subjetivos que los sujetos construyen en sus relaciones sociales (Álvarez-Gayou, 2010) y, con base en ello, interpretar los significados producidos y reproducidos durante sus acciones.

La riqueza de lo cualitativo se cimenta en el reconocimiento de la subjetividad y a partir de ello, más que pretender validez, confiabilidad y generalizabilidad, apuesta por

alcanzar profundidad y transferibilidad en las comprensiones que se construyen mediante la investigación (Auerbach y Silverstein, 2003). Asimismo, admite la construcción del conocimiento de forma inductiva (Castro, 1996) mediante una flexibilidad focalizada a la secuencia de pasos implicados durante la ruta metodológica y, en ese sentido, en la construcción y análisis de los datos empíricos.

En congruencia con el enfoque mencionado y las implicaciones epistemológicas implícitas al mismo, fue que se decidió utilizar las siguientes técnicas de investigación: observación participante y entrevista a profundidad. La primera se entiende como aquella que “involucra la interacción social entre el investigador y los informantes en el medio de los últimos y durante el cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo” (Taylor y Bogdan, 1996, p. 31). La segunda refiere al diálogo detonado por preguntas claves en donde se construye un intercambio intersubjetivo que posibilita una relación dar-recibir-devolver entre el entrevistador y las entrevistadas (Baz, 1999).

Es importante señalar la existencia de una tensión epistemológica entre observar y participar, en donde por una parte desde el positivismo se prioriza el control de la observación y desde las tradiciones naturalistas e interpretativas se acentúa la participación (Guber, 2011). A partir de dicha tensión expresada en el binomio observar-participar y participar-observar, se ha optó por priorizar la participación para lograr una *inmersión subjetiva* (Guber, 2011), es decir, acceder a los marcos de sentido que las familiares de personas desaparecidas producen mediante las acciones ejercidas para buscar a sus seres queridos. Al respecto, cabe destacar el siguiente apunte epistémico-metodológico: “los fenómenos socioculturales no pueden estudiarse de manera externa, pues cada acto... cobra sentido en los significados que le atribuyen los actores” (Guber, 2011, p. 55).

La entrevista a profundidad es una técnica que retroalimenta a la observación participante, en tanto, durante el trabajo de campo realizado junto a las familiares de personas desaparecidas se pudo presenciar que éstas en ocasiones precisan de un espacio más íntimo en una relación dialógica de dos en donde puedan compartir aspectos que no siempre se dicen en público. Asimismo, cuando se logró construir relaciones de confianza fue posible que dichas familiares a través de charlas informales de manera genuina compartieran aspectos profundos respecto a sus experiencias como buscadoras ante una experiencia como la desaparición forzada y dentro de un contexto de alta violencia e impunidad.

De esta manera, se ha participado con cuatro colectivos del estado de Jalisco: *Familias Unidas por Nuestros Desaparecidos Jalisco (FUNDEJ)*⁴, *Entre Cielo y Tierra Oficial*, *Luz de Esperanza y Huellas de Amor JR 33: 3*. FUNDEJ es un colectivo que se fundó en el 2014. Centran la atención en los procesos de identificación forense por lo que mantienen un módulo de información afuera del *Instituto Jalisciense de Ciencias Forenses (IJCF)*⁵. Además organizan manifestaciones, misas y rosarios. *Entre Cielo y Tierra Oficial* se gestó en el 2019 y ha priorizado la búsqueda en vida⁶ dentro y fuera de Jalisco. No obstante, también realizan búsquedas en galería⁷ en las instalaciones de la *Comisión Estatal de Búsqueda de Personas del Estado de Jalisco*. *Huellas de Amor JR 33:3 FUNDEJ* es un colectivo que se formó en el 2020 y organizan búsquedas en galería dentro de las instalaciones del IJCF, pega de fichas en el espacio público, así como búsqueda en campo⁸. Luz de Esperanza comenzó a accionar en el 2021 y desde entonces se ha caracterizado por un activismo en el espacio público a través de pegas de fichas, manifestaciones y mítines. Además, realizan búsquedas en vida nocturnas y búsqueda en campo.

Dentro de las actividades en las que se ha colaborado durante el trabajo de campo destacan las siguientes: manifestaciones, mítines, plantones, búsqueda en campo, búsqueda en vida nocturna, búsqueda en vida en centros de rehabilitación, búsquedas en galería, misas, rosarios y reuniones internas. Para los fines de las reflexiones metodológicas que aquí se presentan se ha priorizado los datos construidos mediante la observación participante porque fue a través de la interacción con las familiares de personas desaparecidas que se logró vivenciar las implicaciones y desafíos metodológicos presentes al momento de estar junto a ellas en las actividades de búsqueda que cotidianamente realizan para dar con el paradero de sus seres queridos. Ergo, las claves que posteriormente se expondrán surgen de la reflexión detonada mediante la experiencia.

Con base en lo anterior, se analizó el diario de campo mediante el método de comparación constante el cual consiste en fragmentar y codificar los datos construidos para

4 En subsiguiente se utilizarán sus siglas.

5 De aquí en adelante se utilizarán sus siglas.

6 Como su nombre lo indica, una búsqueda en vida consiste en buscar a personas en las calles, centros penitenciarios y centros de rehabilitación públicos y privados.

7 Una búsqueda en galería consiste en observar las fotos de los cuerpos (y partes de éstos) que han sido localizados en fosas clandestinas para registrar lo observado y compartirlo en las redes sociales del colectivo.

8 Una búsqueda en campo consiste en buscar cuerpos ilegalmente inhumados en fosas clandestinas.

compararlos, establecer relaciones entre los mismos y, así desarrollar categorías emergentes capaces de empíricamente dar explicación teórica a la realidad social (Thorne, 2000). Dicho método envuelve un proceso de codificación, es decir, una condensación “del grueso de nuestros datos en unidades analizables, creando categorías con ellos o a partir de ellos” (Coffey y Atkinson, 2003, p. 31), cuyo ejercicio se realiza en tres etapas: codificación abierta, codificación axial y codificación selectiva⁹ (Starks, 2007).

En ese sentido, se analizó el diario de campo a la luz de las siguientes preguntas relacionadas a las maneras de hacer investigación, es decir, concernientes a lo metodológico: ¿de qué manera las familiares de personas desaparecidas inciden en la construcción de los datos?, ¿de qué manera el investigador puede tener una postura abierta, dialógica y respetuosa respecto a la problemática y sus sujetas participantes? y ¿cuáles son las dificultades presentes al realizar una investigación en contextos de violencia, específicamente, para el caso de las desapariciones de personas? Con base en estas interrogantes se construyeron códigos que en su comparación dieron forma a las siguientes categorías: para la primer pregunta, agencia e intersubjetividad; en relación con la segunda, reflexividad y postura emic y; en cuanto a la tercera: riesgos y límites.

Resultados

Como se ha mencionado, en dos proyectos se ha investigado con familiares de personas desaparecidas con el fin de comprender la relación entre lo subjetivo y lo político en las labores de búsqueda que llevan a cabo. Durante la inmersión cualitativa con dichas familiares se reflexionó respecto a las dificultades implícitas en la indagación de tópicos que incumben a esta problemática. Por ende, los resultados que a continuación se presentan no corresponden a los objetos de estudio que guiaron a ambas pesquisas, sino más bien, al análisis de los desafíos existentes en la investigación sobre desaparición forzada para proponer claves metodológicas que ayuden a su realización. Enseguida, se reflexiona las categorías construidas: agencia, intersubjetividad, reflexividad, postura emic, riesgos y límites.

⁹ La codificación abierta es inductiva, libre y consiste en encontrar significaciones, ideas y conceptos relacionados al objeto de estudio que se registran en notas y memos. En la codificación axial se crean relaciones entre los códigos creados en la anterior. Por último, en la codificación selectiva con base en las dos precedentes se construyen categorías centrales.

Agencia. Por esta categoría se comprende a la capacidad de los sujetos para mediante su poder ejercer acciones (actuar) y en consecuencia producir cambios (Leiva, 2015). De esta manera, la agencia remite a un dominio de la acción humana cifrado en dos potencialidades: 1) la aptitud para crear-recrear, producir-reproducir la sociedad y, 2) la autoridad o poder para llevar a un plano reflexivo las condiciones sociales de vida que de cierta manera constriñen su accionar (Giovine y Barri, 2023).

Para Giddens (2006) los agentes se constituyen como tal a partir de los siguientes elementos: 1) su reflexividad y 2) la reproducción de las condiciones sociales que en lo cotidiano posibilitan sus actividades en la sociedad. En ese sentido, este autor entiende que las prácticas sociales son recursivas, en tanto, están en constante reproducción por los sujetos sociales y, mediante ello, éstos últimos las recrean, produciendo nuevas formas de ser y hacer. Asimismo, tanto reflexividad como reproducción no suceden de manera aislada dado que “es la forma específicamente reflexiva del entendimiento de agentes humanos la que interviene a mayor profundidad en el ordenamiento recursivo de prácticas sociales” (Giddens, 2006, p.40).

También, es importante mencionar que para el análisis realizado se consideró que no toda la agencia *per se* es racional, en tanto, se pudo constatar que las acciones de búsqueda de las familiares de personas desaparecidas son movidas por componentes emocionales como el amor o el dolor (Zúñiga, 2020). Además, como lo adelantó Bourdieu (2007) las acciones de los sujetos están relacionadas a la posición que el agente o actor tienen dentro de un campo, de manera que en la posición en la que se encuentran dentro del mismo influye directamente en su posibilidad de acción. Al respecto, este autor puntualizó como la acción puede ser ejercida mediante un sentido práctico a través de la reproducción de los *habitus*.¹⁰

Obviar lo anterior puede conducir a un extremo en donde se afirme que el humano sólo está determinado por su consciencia y voluntad. Ello implicaría negar la tensión entre agencia y estructura y, por lo tanto, reducir lo social a una sumatoria de acciones y elecciones individuales sorteadas en la interacción (Giovine y Barri, 2023). Asimismo, esta omisión supondría soslayar el contexto y, en ese sentido, se podría despolitizar acciones de las familiares que en sí mismas son políticas porque son ejercidas frente a un otro públicamente posicionado.

10 Por *habitus* Bourdieu (2007) comprende lo siguiente: “sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes” (p.86).

Al revisar el diario de campo en múltiples ocasiones se constató la agencia de las familiares no sólo en cuanto sus acciones de búsqueda y al posicionamiento de la problemática en la agenda pública que logran mediante éstas, también, en las maneras a través de las cuales incidieron en la construcción de los datos empíricos. Por ejemplo, en diversas charlas informales comentaron su deseo para que en la investigación se publicara las fallas y omisiones del gobierno respecto a la atención de las desapariciones.

También, destaca la ocasión cuando *Marleti*, integrante y fundadora del colectivo *Entre Cielo y Tierra Oficial* externó su interés para que además de realizar entrevistas a profundidad, quien suscribe les acompañara en una *búsqueda en galería* en las instalaciones de la *Comisión Estatal de Búsqueda de Personas del Estado de Jalisco* con el fin de conocer las actividades que realizan y, en ese sentido, lo impactante y doloroso que éstas son (Comunicación personal, 2023, 22 de septiembre). Una búsqueda en galería consiste en observar imágenes de cuerpos desmembrados correspondientes a las personas desaparecidas que han sido localizadas en fosas clandestinas. La tarea que realizan las familiares es observar con precisión para registrar en sus libretas detalles y con base en ello publicar la información en sus redes sociales.

Al finalizar la búsqueda en galería *Marleti* comentó al investigador: “a esto es a lo que nos enfrentamos constantemente” (Comunicación personal, 2023, 22 de septiembre). Lo expresado por *Marleti* llevó a comprender que no todas las familias buscan de la misma manera y que las búsquedas tienen un fuerte impacto psicológico, el cual continuamente deben sobrellevar con sus recursos propios y colectivos. Ello también entraña ser una madre buscadora y dicha comprensión no sería posible si *Marleti* no hubiese extendido la invitación a dicha búsqueda con la finalidad explícita de conocer lo que ellas hacen y las implicaciones subjetivas que envuelve.

Intersubjetividad. Para entender a la intersubjetividad primero es preciso aclarar lo que se entiende por subjetividad. González-Rey (2011) define a esta última categoría como “la producción simbólico-emocional que emerge ante una experiencia vivida, la cual integra lo histórico y lo contextual en el proceso de su configuración” (p. 313). Es decir, este autor sitúa el análisis desde una perspectiva dialéctica al menos en dos sentidos, el primero, concierne la relación entre los significados y las emociones, en donde la producción de unos implica a las otras y viceversa. El segundo, refiere al juego entre lo psíquico y lo social, de

manera que los sujetos reproducen significados históricamente sedimentados y, asimismo, en su cotidianidad producen nuevas formas de comprender y sentir el mundo.

Tanto la producción como la reproducción de significados y emociones no suceden por una genialidad individual, más bien están sujetas a las relaciones sociales situadas en un contexto. Es en este punto en donde la categoría intersubjetividad cobra sentido porque refiere a una construcción de significado que siempre sucede en interacción con un otro desde los ámbitos de la vida cotidiana (Hernández y Galindo, 2007). Para el caso que aquí ocupa, la relación intersubjetiva construida con las familiares de personas desaparecidas envolvió a una afectación mutua en cuanto a las maneras de construcción de los datos empíricos, así como a los lazos afectivos construidos en la interacción establecida durante y posterior al trabajo de campo.

Una característica de los colectivos de familiares de personas desaparecidas es que, debido a la persistencia del delito, constantemente se integran mujeres que deciden buscar a sus seres queridos. Al respecto, en 2021, después de dos años de haber iniciado el contacto con *FUNDEJ*, al acudir a la manifestación conmemorativa por el *Día internacional de las víctimas por desaparición forzada*, celebrada el 30 de agosto, emotivamente integrantes de este colectivo se acercaron al investigador y le presentaron a familiares recién incorporadas a su organización para que pudiera dar continuidad al estudio (Comunicación personal, 2021, 30 de agosto). Por lo tanto, la intersubjetividad ejercida por parte de las familiares hacia el investigador permitió que éste pudiera conocer a otras buscadoras y, de esta manera, poder estar dentro de su círculo para comprender la problemática y lo que ellas hacen frente a la misma.

Reflexividad. La comprensión sobre reflexividad recuperada para este análisis es aquella que se refiere a “la conciencia del investigador sobre su persona y sus condicionamientos sociales y políticos” (Guber, 2011, p.45), así como en cuanto a su posición en el entramado social, en el campo científico y respecto a la postura epistemológica que decide recuperar para el proyecto (Bourdieu y Wacquant, 2005). Dicha capacidad de cuestionar el hacer profesional durante un estudio es de suma importancia porque el investigador y quienes participan están situados en diferentes coordenadas dentro de los campos sociales, de manera que, ello produce relaciones desiguales en cuanto a los capitales que cada uno posee y ejerce en el encuentro entre el primero y los segundos (Bourdieu, 1999). Para este autor la reflexividad es necesaria por las siguientes razones:

[...] permite percibir y controlar *sobre la marcha*, en la realización misma de la entrevista, los efectos de la estructura social en la que ésta se efectúa. ¿Cómo pretender hacer la ciencia de los presupuestos sin un afán por darse una ciencia de los que uno maneja? Hay que esforzarse, en especial, por hacer un uso reflexivo de las conquistas de la ciencia social para controlar los efectos de la encuesta misma y embarcarse en el interrogatorio dominando sus efectos inevitables. (p. 528)

Durante la interacción informal con familiares de personas desaparecidas se pudo presenciar que cuando éstas comenzaban a bromear en doble sentido, algunas recordaban que el investigador se encontraba ahí y, en seguida, procuraban expresarse con mayor propiedad (Comunicación personal, 2019, 30 de julio). Al respecto, es indudable que la presencia de un sujeto externo del cual, al ser un profesionalista se supone que tiene cierto capital cultural, incide en la manera en cómo las participantes interactúan. Dicho de otra manera, la asistencia del investigador produjo un temor respecto a un juicio que éste pudiera realizar dada su formación.

No obstante, este temor se relaciona con la configuración del campo académico como una esfera de privilegios a la cual no todas las personas tienen la oportunidad de acceder, por lo cual, fue importante reconocer la diferente posición en la que se encontraba tanto el investigador como las participantes para, con base en ello, en las conversaciones informales buscar los puntos de encuentro a partir de elementos socioculturales compartidos. Es decir, se logró establecer mayores lazos con las familiares cuando desde la interacción informal se proyectó que el capital cultural que el primero tenía no era equivalente a la posesión de capital económico, político o social. No obstante, ello no significó que el capital cultural se desdibujara, más bien implicó una serie de matices en la relación de diferencias entre uno y otras.

Asimismo, en todo momento fue preciso que se diera cabida a dichas diferencias porque es justo a partir de éstas que se pudo conocer aquello ajeno al investigador. Ergo, el ejercicio de reflexividad implicó que éste último reconociera su imposibilidad para experimentar lo que las familiares sienten, en tanto, existen disimilitudes de género, etarias, de vida y clase que no se pueden obviar y, sobre todo, su práctica llevó a cultivar un respeto a la dolorosa y continua vivencia de la desaparición forzada de un ser querido.

Postura emic. Como se ha mencionado en el apartado anterior, la investigación cualitativa se caracteriza por tener como fin comprender a los sujetos, la vida que producen y reproducen en colectividad, así como sus contextos sociales, políticos, culturales, históricos y económicos. Para ello, desde la etnografía se ha defendido la premisa de que dicha comprensión es posible mediante el observar y escuchar las maneras de concebir la realidad del otro (de ese a quien se desea entender) y, con base en ello, aprehender los marcos de significación de las y los sujetos participantes. Esta concepción en la manera de hacer investigación implica una postura emic, es decir, aquella que metodológicamente enfatiza la mirada en las

[...] representaciones enunciadas y explicadas desde la perspectiva del “nativo” o actor natural de un determinado contexto sociocultural. Así una descripción emic se basa en cómo explican los miembros de determinada sociedad o cultura el significado de sus propias acciones y visiones del mundo. (Orozco y González, 2012, p. 80)

Para Corona y Maldonado (2018) este punto de vista puede implicar no cumplir con los criterios de objetividad trazados desde un paradigma positivista, sin embargo, ello no es negativo porque justamente lo que se pretende es adentrarse en la subjetividad de los sujetos para comprender su producción de simbolizaciones y acciones significadas. Asimismo, la postura emic envuelve un hacer metodológico transversal durante el trabajo de campo, por lo cual, en referencia al diario de campo se pueden citar diversas experiencias que dan cuenta de ello, no obstante, por cuestión de extensión se presentará una que es representativa.

Durante el proceso de investigación el colectivo *Luz de Esperanza* invitó al investigador a realizar una *búsqueda en campo* en alguna zona del sur del municipio de Zapopan, es decir, rastrear cuerpos ilegalmente inhumados. Después de encontrar un hallazgo positivo en donde había al menos 22 bolsas con cuerpos desmembrados, a un costado de la fosa clandestina, algunas integrantes de este colectivo comenzaron a platicar sobre las experiencias de inseguridad que cotidianamente enfrentan en los barrios en los cuales habitan. En todos sus relatos había un común denominador: el ejercicio de poder por parte de miembros del crimen organizado (Comunicación Personal, 2023, 27 de septiembre).

La charla informal que sostenían las integrantes de Luz de Esperanza reflejaba de manera clara sus vivencias cotidianas frente a la inseguridad e impunidad estatal que posibilitó la perpetración del delito que les arrebató a sus seres queridos. En un punto de la conversación solicitaron al investigador que les compartiera su opinión respecto a la violencia criminal (Comunicación Personal, 2023, 27 de septiembre). Al respecto, fue preciso atender a su petición pero limitando el punto de vista del investigador para más bien preguntar con curiosidad epistémica la perspectiva que tenían las familiares. Ello conllevó a que explicaran con mayor detalle sus vivencias y las interpretaciones personales y colectivas que hace al respecto.

En suma, sin duda la perspectiva emic puede llevarse a la práctica mediante el ejercicio constante de la reflexividad y, en ese sentido, es necesario siempre tener claro que lo relevante para la investigación es el punto de vista de las participantes, en tanto, ellas son las sujetas involucradas en el objeto de estudio, es decir, a quienes se pretende comprender.

Riesgos. Durante la interacción con familiares de personas desaparecidas se vivenciaron experiencias intimidantes que llevaron a considerar la existencia de proximidades y posibilidades de daños relacionados a la temática investigada y, en ese sentido, a las implicaciones del trabajo de campo. Al respecto, por riesgos se comprende aquellos peligros e inseguridades presentes al momento de realizar la investigación cuya intimidación involucra tanto al investigador como a las y las sujetas participantes. Para Hjorth (2018) los riesgos presentes en la inmersión en campo implican amenazas presentes en el contexto y otras que suceden de manera incidental. Por las primeras comprende aquellas que el investigador puede prever antes de insertarse en el mismo y las segundas refieren al detrimento que suceden en un momento preciso, de manera que no pudieron ser anticipadas.

Debido a que en las desapariciones de personas se involucra un ejercicio de violencia que tiene que ver con el actuar criminal en conjugación con la impunidad estatal, su investigación se convierte en una actividad de riesgo. En consecuencia, al momento de realizar el trabajo de campo se vivenciaron algunas experiencias en las que la integridad del investigador estuvo en juego. Al respecto, cabe mencionar una de ellas.

A principios de septiembre del 2019 se encontró una fosa clandestina en el predio La Primavera en Zapopan, Jalisco. Ante el hallazgo el gobierno de esta entidad aseguró que ahí había 29 cuerpos ilegalmente inhumados, no obstante, en reunión interna las integrantes

de FUNDEJ comentaron que con base en su información en dicha fosa había más cuerpos. Ello les implicó un conflicto con el gobierno estatal por lo cual tuvieron que acudir al poder federal para solicitar apoyo de *la Policía Federal*¹¹ para acudir a la zona y buscar a quienes fueron ilegalmente inhumados.

Mientras discutían el plan de búsqueda, por cuestiones de seguridad las familiares decidieron sacar al investigador de la reunión interna del colectivo. Aproximadamente una hora después llegaron los elementos de la institución policial mencionada y en conjunto partieron al predio La Primavera para realizar una búsqueda en campo (Comunicación personal, 2019, 3 de septiembre). Semanas después, los diarios informaban que en dicho sitio se habían localizado al menos 138 bolsas con partes de cuerpos, por lo que hasta ese momento era la fosa más grande de Jalisco (El Informador, 2019, 20 de septiembre).

Lo narrado permite comprender cómo en aquel momento, cuando era menos común realizar búsquedas en campo dentro del estado de Jalisco, las familiares del colectivo mencionado vislumbraron los riesgos que implicaba el hecho de que el investigador conociera información sensible que aun públicamente no se había dado a conocer y, en ese sentido, su decisión de sacarlo de la reunión interna supuso un ejercicio de cuidado hacia ellas y éste. Asimismo, es evidente que ante los riesgos suscitados en campo, tanto las familiares como quien investiga pueden precisar límites, aspecto que a continuación se abordará.

Límites. Por límites se entiende la línea simbólica que separa dos o más dimensiones, cuerpos, campos, espacios y tiempos. En cuanto a un estudio implica reconocer los alcances del investigador respecto a los siguientes tópicos: 1) lo teórico y metodológico; 2) sus posibilidades con relación a lo que puede hacer, acompañar o asumir; 3) el respeto al espacio vital de las y los sujetos participantes, sus trayectorias de vida, su integridad como seres humanos, así como a la experiencia vivida producida por la desaparición forzada de un ser querido y; 4) los sucesos acontecidos durante el trabajo de campo que se vinculan con las características del contexto cuya presencia detienen el avance de la investigación de manera que se erigen como confines en cuanto a la inmersión cualitativa.

Los límites implican una línea divisoria (Asencio, 2018) que puede estar presente durante todo el proceso de la investigación, es decir, desde su diseño hasta la publicación

11 La Policía Federal fue disuelta el 31 de diciembre del 2019.

de los hallazgos. En ese sentido, su ejercicio es sostenido tanto por el investigador, los sujetos y el contexto en donde se desarrolle el estudio. Trazar dichos límites implica un acto de responsabilidad, en tanto, es importante que quien investiga en contextos de violencia durante la interacción con las participantes del estudio deje claro sus límites éticos y legales (Ascencio, 2018). Ello conlleva a negociar sus alcances como investigador y la firmeza para no comprometer su trabajo de campo a través de la participación de actividades ilegales o que dañen a terceros:

Esto se relaciona con el cómo las condiciones de participación en el grupo y una planeación cuidadosa –como dejar los acuerdos iniciales claros– pueden impedir la aceptación de un “rol” como recurso para obtener rapport, y utilizar otras estrategias para fracturar las defensas contra el extraño sin tener que *hacer pactos con el diablo*. (p. 102)

Resulta relevante tener claridad respecto a los límites del investigador, las participantes y aquellos que el contexto le manifiesta al primero. Durante la experiencia en campo se experimentaron estos tres tipos de límites por lo cual es importante ejemplificar cada uno de ellos. Respecto al primero, en diversas ocasiones familiares se acercaron al investigador para solicitar apoyo respecto a cuestiones en materia jurídica, periodística o en derechos humanos, no obstante, ninguna de dichas áreas incumbía a la formación académica de éste. Por lo tanto, fue preciso actuar y hablar con sinceridad externando sus limitantes profesionales y ello, sobre todo, implica un acto de respeto a las actividades de búsqueda que realizan, así como a sus trayectorias de vida.

En cuanto al segundo, conviene volver a referir cuando las integrantes de FUNDEJ decidieron sacar al investigador de su reunión debido a la sensibilidad de la información que ahí se estaba tratando (Comunicación personal, 2019, 3 de septiembre). Como es evidente, debido a las implicaciones de seguridad que están en juego, así como a la confianza construida en campo, las familiares deciden hasta dónde llega el investigador, qué contar y cómo contarlo. Respecto a los límites contextuales, es importante que el investigador en todo momento lea el entorno sobre el cual indaga, en tanto, puede haber acontecimientos, acciones o mensajes que supongan un riesgo directo para su integridad. Ello sucedió cuando

junto a Luz de Esperanza se participó en una búsqueda nocturna en donde un sujeto arribó para confrontar a algunas familiares y al investigador por la acción ahí realizada. Aunado, dicho sujeto aludía al crimen organizado por lo cual se tuvo que pedir la intervención de más integrantes del colectivo y de la policía municipal de Guadalajara (Comunicación personal, 2023, 2 de octubre).

Las categorías presentadas surgieron con base en el análisis del diario de campo a través de las tres preguntas explicitadas al inicio de este apartado. Al respecto, el lector o lectora podrá cuestionarse que varias de éstas ya existían como premisas metodológicas, por ejemplo, postura emic o reflexividad. En efecto, dichas categorías han sido planteadas desde la antropología y la sociología, sin embargo, en el análisis que se presenta se recuperaron a partir de leer y encontrar sentido a lo escrito en el diario de campo, de manera que lo empírico pudo interpretarse a la luz de esas categorías. Por último, es importante mencionar que durante la inmersión cualitativa junto a las familiares, las seis categorías expuestas no estaban aisladas, más bien, en el devenir cotidiano cada una de éstas se relaciona de manera particular, por ejemplo, como se mostró en el caso de los riesgos y los límites o en cuanto a la postura emic y la reflexividad.

Discusión

Estudiar problemáticas atravesadas por la violencia envuelve una serie de retos a quien decide acercarse a las mismas con el fin de investigarlas, los cuales, van desde lo epistemológico, político, metodológico, ético, así como en cuanto a las implicaciones de seguridad a las que el investigador se expone al realizar el proyecto. Específicamente, en la desaparición forzada es pertinente que durante el contacto con las familiares de personas desaparecidas no se dé por sentado el cómo construir la investigación y, aunado, la manera de proceder durante el trabajo de campo. Ello supone mantener una postura crítica ante la metodología elegida y, aunado, envuelve un ejercicio de respeto respecto a la dolorosa experiencia que cotidianamente atraviesan dichas familiares, así como a sus trayectorias de vida.

Las discusiones que siguen surgen a partir de vivenciar dichos retos y son presentadas a manera de claves metodológicas para facilitar la investigación con familiares de personas desaparecidas. En ese sentido, es pertinente aclarar que por claves no se entiende una lista

de “tips” a manera de receta para que sean recuperados al pie de la letra, por lo contrario, se considera que cada investigación situada tiene características y dificultades particulares, por lo cual, se presentan reflexiones que ayuden a quien investiga temas de violencia -y, específicamente, desapariciones de personas- a pensar e ingeniar las maneras de hacer durante la realización de su estudio.

Para ello, en lo sucesivo se presentan reflexiones que se relacionan con las categorías descritas en el apartado anterior. Dichas reflexiones se han organizado a partir de las siguientes claves que fungen como ejes de discusión: lo epistemológico, lo metodológico y las decisiones de seguridad durante el trabajo de campo. Al respecto, se consideró que la agencia, intersubjetividad, reflexividad y postura emic además de insertarse en discusiones metodológicas incumben al terreno de lo epistemológico. Asimismo, los riesgos y los límites se insertan en las decisiones de seguridad durante el trabajo de campo.

Claves epistemológicas

Resulta relevante centrar el análisis en lo epistemológico porque envuelve a la posición desde la cual el investigador se acerca a la realidad para comprenderla y, con base en ello, construir conocimiento. De esta manera, lo epistemológico funge como una base sobre la cual se cimienta la investigación así como un eje transversal que influye en cada paso dado durante su realización. Ergo, con base en las siguientes categorías descritas en el apartado anterior: reflexividad, postura emic, intersubjetividad y agencia (de las familiares), corresponde preguntar ¿desde dónde el investigador construye la investigación?

Es común que el quehacer científico se fundamente desde criterios de objetividad a partir de un razonamiento positivista. Este paradigma entiende a la investigación como un proceso sistemático y riguroso de observación, experimentación y medición de variables, cuyo fin es establecer leyes generales a través de la comprobación de hipótesis que conlleven a la predicción de fenómenos. No obstante, cuando se trata de constructos que implican a la relación de la violencia no física y a la dimensión subjetiva, dichas premisas se desdibujan porque envuelven categorías que no se pueden medir, ni someter a experimentación. Como lo apunta Escalante (2016) “el sentido no es asequible para una investigación empírica mediante hipótesis causales” (p. 25).

Específicamente, la desaparición forzada y su vínculo con la subjetividad de las familiares de personas desaparecidas aluden a procesos no lineales vinculados a la tensión de fuerzas en las relaciones sociales, por lo que al investigarlas es difícil predecir su resultado mediante una lógica hipotética-deductiva. De ahí que buscar comprobar rígidamente una hipótesis resulta una camisa de fuerza para su comprensión dado que, per se, contradicen la lógica de medición a través del control de una variable independiente en su correlación (lineal) con otra dependiente. Ergo, la desaparición de personas y las acciones que las familiares realizan ante ésta no conllevan a la creación de leyes universales, en tanto, su carácter dinámico evidencia que es impredecible.

Por lo tanto, mediante el ejercicio de la reflexividad se mantuvo distancia respecto al positivismo. Asimismo, dicha discrepancia se sostuvo porque este paradigma parte de un entendimiento epistemológico en donde se considera que la realidad es estática y externa al investigador y, por consiguiente, afirma que puede ser aprehendida en un estado puro, valga decir, objetivo, para capturarla, estudiarla y entenderla (Taylor y Bogdan, 1996; Álvarez-Gayou, 2010). No obstante la desaparición forzada no es únicamente una problemática configurada como hecho objetivo, dado que también implica un ejercicio de poder indirecto, es decir, no observable (Galtung, 2004) que atañe a la víctimas, sus familiares y posibilita la perpetuación del delito.

Asimismo, las acciones por parte de las familiares de personas desaparecidas se producen en una tensión en donde se configura un conflicto entre un nosotros vs un ellos que envuelve una dinámica, no estática y, por lo tanto, no predecible, nunca terminada (Zúñiga, 2020). A esto debe de agregarse que si se pretende comprender las acciones de búsqueda de dichas familiares se precisa mantener una distancia con la pretensión de medir variables porque ello podría suponer una intención científica de controlar elementos presentes en la vivencia de estas familiares y llevaría a reproducir una violencia simbólica (Bourdieu, 1999) sobre las mismas.

Con base en lo anterior, se optó por tomar posicionamiento en el constructivismo social porque desde dicho paradigma se sostiene que cada sociedad -en un tiempo y espacio delimitado, así como por medio de las relaciones que establecen- históricamente produce conocimiento porque hace cognoscible aspectos de su realidad. Más allá de evaluar los

criterios de validez en términos científicos, dicha producción implica la construcción de significados compartidos que dan sentido a su ser y estar en el mundo, en tanto, al estar inmersos en un proceso de exteriorización, objetivación e interiorización, socialmente construyen la realidad (Berger y Luckman, 2003).

Bajo este entendimiento, el saber científico también implica un proceso de construcción relacional que a su vez incide en la construcción social de la realidad dado que el quehacer científico si bien está inmerso un campo delimitado, no está desligado del contexto social. Es decir, la estructuración de dicho campo y las tareas efectuadas por los investigadores están cifradas a una realidad social (Martín-Baró, 2002) y, por ende, su producción de conocimiento tiene como antecedente aquel que de manera previa socialmente fue construido, de manera que el nuevo conocimiento dialécticamente construido se posiciona sobre el anterior.

Entonces, la realidad no es algo puro, terminado e inamovible esperando a que el investigador la descifre, sino más bien, supone una constante construcción social. En ese sentido, la relación que el investigador establece con las participantes no es la de sujeto-objeto, más bien implica reconocer una interacción entre sujeto-sujeto. Para el caso de los estudios realizados dicha relación fue la siguiente: investigador-familiares de personas desaparecidas. Reconocer ello, implica aceptar la intersubjetividad construida durante la interacción y, en ese sentido, las relaciones de poder en juego y la mutua afectación entre uno y otras.

Respecto a la relaciones de poder ya en el apartado anterior se adelantó que no se puede obviar las posiciones dentro de campos sociales en donde están situados el investigador y las sujetas participantes y, en consecuencia, los capitales que cada uno posee y construye. Asimismo, desde el primer contacto que se establece con las sujetas existe una representación intersubjetiva en donde a partir de su condición de investigador es configurado por las primeras como un profesionista. No obstante, dicha configuración no es fortuita o una percepción de las participantes, más bien el investigador materializa una asimetría referida a su posición social como resultado de su acceso al campo académico y al capital cultural -y en algunos casos, económico- que ha logrado adquirir mediante este (Bourdieu, 1999), cuyo acceso ha sido complicado o negado para quienes colaboran en la investigación.

También, es de suma importancia tener siempre presente que la relación sujeto-sujeto conlleva a reconocer el poder que ejercen las participantes. Para el caso que ocupa, las

familiares de personas desaparecidas despliegan una serie de acciones que llevan a posicionar a esta problemática en la agenda pública constituyendo un drama social (Robledo, 2012). Aunado, dichas familiares ante la inoperancia de las instituciones estatales han tenido que especializarse en materia forense, jurídica, política, convirtiéndose en expertas en cuanto a búsqueda de personas desaparecidas.

En ese sentido, fuera de los marcos formalmente instituidos continuamente realizan ciencia ciudadana (Cepeda y Leetoy, 2021), ejerciendo actividades de investigación forense y judicial. Ante ello, en el encuentro intersubjetivo en una relación de sujeto-sujetas, quien investiga con familiares de personas desaparecida se encuentra con expertas en diversos temas que se han constituido como sujetas políticas, en tanto, son actoras en el espacio público, por lo que, desde el ejercicio de una reflexividad epistémica y metodológica precisa reconocer ello y estar abierto a aprender junto a dichas familiares para, de esta manera, poder conocer desde su punto de vista (postura emic) y, con base en ello, comprender la problemática desde la postura de las actoras principales.

Claves metodológicas

En esta viñeta, primeramente es importante aclarar que por metodología se entiende lo siguiente: “una orientación epistemológica que en todo momento implica un conjunto de decisiones coherentes, generales y abstractas” (Orozco y González, 2012, p.29) encaminadas a la forma de construcción de datos y, en ese sentido, éstos quedan “objetivamente reflejados en los modos en que se acercará a la realidad” (Orozco y González, 2012, p.29). Es decir, la metodología no es únicamente un conjunto de técnicas que el investigador retoma, además implica un constante ejercicio reflexivo y relacional que éste lleva a cabo para mediante decisiones metódicas acercarse la realidad con el fin de comprender un proceso o problema delimitado de la misma. Ergo, es imprescindible que al realizar un estudio el proceso sea erigido mediante una metodología, en tanto, facilitará coherencia y rigurosidad en el mismo.

De esta manera, su utilización puede equipararse a un camino que se construye con el objetivo de conocer lo que el investigador se ha planteado. Siguiendo esta metáfora, así como en la construcción de una ruta se pueden usar diversas formas, herramientas y perseguir fines distintos, en la metodología sucede algo similar. Por ejemplo, una carretera

puede construirse bajo un enfoque económico que prioriza el acceso a un destino turístico o centrarse en conectar dos poblados. Cada enfoque influirá en cómo se construya el camino, en tanto, los métodos para su obra pueden incluir una construcción rústica o urbana. Así, las formas de construcción y los materiales utilizados serán distintos: en un caso podría ser adoquín y en otro asfalto.

En el caso de la metodología se hace referencia a enfoques, métodos, estrategias y técnicas, los cuales, en su utilización deben de ser congruentes entre sí. Es decir, sería poco provechoso y confuso utilizar técnicas cualitativas -como la entrevista a profundidad- desde un enfoque cuantitativo. El ensamblaje lógico y rigurosos entre enfoque, método y técnicas implica la construcción de una ruta mediante la cual el investigador se acerca a la realidad pero, como en todo camino que se recorre, puede presentar contingencias al momento de su construcción o en el traslado que se realice en el mismo. Ello evidencia que la construcción de la realidad no es lineal y, por lo tanto, la metodología no siempre asegura la omisión de incidencias en los datos empíricos, cuya construcción conduce al investigador a tomar decisiones metodológicas que no tenía previstas, así como hacer modificaciones o precisiones metódicas para llegar al objetivo planteado.

Por lo tanto, la metodología no es una receta que inflexiblemente tenga que seguirse y que aplique igual para todos los casos, en tanto, cada contexto y cada investigación exigirá reflexiones, adecuaciones y decisiones metodológicas. Ergo, rigurosidad no es equivalente a rigidez. La rigurosidad puede lograrse mediante un constante uso de la reflexividad y ésta a su vez conlleva a mantener una actitud crítica respecto a posturas que intenten construir rutas idénticas para diferentes destinos u objetivos. Asimismo, para asumir una postura flexible y en movimiento durante la construcción de la ruta metodológica es necesario constantemente realizar ejercicios de vigilancia epistémica, es decir, “el cuidado que el investigador debe tener al hacer correspondientes y congruentes todos los elementos que integran la investigación” y, en consecuencia, procurar “que a lo largo del proceso de proyección e investigación todo lo que vaya cambiando lo haga transformando también y a la par su antiguo contexto” (Orozco y González, 2012, p. 63).

Respecto al trabajo en casos de violencia y, específicamente, desapariciones de personas, es importante externar que dadas las implicaciones sensibles y de seguridad intrínsecas a dichas problemáticas, las emergencias son latentes y, por consiguiente, es necesaria una

actitud reflexiva y abierta a las contingencias que se presenten para, con base en ello, poder hacer las adecuaciones pertinentes. Ello conlleva a cuestionar aspectos concernientes al campo: ¿cómo entrar?, ¿cómo mantenerse dentro del mismo?, ¿cómo salir?, ¿hasta cuándo permanecer y salir? y ¿qué hacer cuando el contexto pone límites al investigador?

Las respuestas a estas preguntas no son únicas y tampoco aplican como fórmula para todos los casos. Como se ha dicho, las reflexiones que se presentan surgen de un contexto concreto y pretenden servir como apoyo, más no como receta. En ese sentido, con base en la experiencia junto a familiares de personas desaparecidas se comparte lo siguiente: para iniciar el primer contacto cuando no se cuenta con un informante clave que ayude introducir al investigador al campo, puede funcionar escribir a las páginas oficiales del colectivo en el que se pretenda investigar, no obstante, esta vía no siempre resulta viable, en tanto, debido a la inseguridad existente, las familiares no siempre dan acceso a través de este medio.

En consecuencia, la opción menos rápida pero más fructífera consiste en previo a ir al campo realizar un estudio exhaustivo del colectivo con el que se quiera participar para identificar integrantes claves que tengan liderazgos en el mismo, el tipo de actividades que realizan, así como los sitios y horarios en los cuales las realizan. En algunos casos ello es más complicado que otros, no obstante, hay colectivos que en sus redes sociales con anticipación anuncian acciones, por ejemplo, pegas de fichas de búsqueda, manifestaciones o mítines. Por lo tanto, el investigador ya con un bagaje sobre la organización a la que decida acercarse puede llegar a una de las acciones desplegadas por las familiares para presentarse y enunciar su pretensión del contacto realizado.

Sin embargo, dada la sensibilidad de la problemática es importante que el investigador no sólo arribe al campo para concretar sus fines, también es necesario que -en la medida que las familiares le permitan- colabore en sus actividades. Ello no sólo supone una estrategia metodológica, ante todo, implica una postura empática y ética. En la medida en que esto sea construido el investigador podrá permanecer en el campo, empero, no quiere decir que en algún momento del estudio, dichas familiares le limiten la participación.

Cuando esto último sucede, es preciso aceptar la situación, agradecer la oportunidad y comprometerse a devolver los resultados. Al respecto, los límites que el contexto o las familiares ponen al investigador no suponen el fin del estudio, en tanto, las contingencias que producen esos límites, los silencios, así como los “no” que las participantes enuncian,

también comunican y, en ese sentido, son datos valiosos que deben ser analizados porque envuelven un ejercicio de honestidad y respeto a las familiares. De esta manera, en la medida en que el investigador con fiabilidad comunique lo acontecido durante el campo, podrá ejercer mayor rigurosidad hacia su estudio. Ergo, es preciso cerrar enunciando la siguiente afirmación: conforme el investigador cuide la manera a partir -y a través- de la cual cimiente la relación con las participantes cuidará de éstas y del proceso metodológico (la ruta) de investigación.

Claves respecto a las decisiones de seguridad durante el trabajo de campo

En México, las desapariciones de personas son perpetradas en un contexto de alta violencia ante el cual la impunidad estatal permite su ejecución. Estudiar este fenómeno implica una serie de riesgos para el investigador que no se deben ignorar. Por lo tanto, surge la pregunta: ¿qué se puede hacer ante esta constante amenaza? Al respecto, más que hacer una lista de peligros, es preciso considerar la constante vulnerabilidad del investigador en cuanto a la posibilidad de ser víctima como consecuencia de una represalia ante su labor de documentar respecto a la problemática para, de esta manera, puntar consideraciones básicas que éste pueda realizar para salvaguardar su seguridad durante y después del proyecto.

Primero, es necesario aceptar los riesgos para poder crear medidas de seguridad que prevengan situaciones agravantes. Antes de la inmersión en el campo, el investigador puede establecer contactos que le ayuden a formar una red de apoyo profesional en caso de necesitar ayuda. Esta red puede incluir al director del proyecto, colegas, integrantes del equipo de investigación, así como contactos de organizaciones civiles, de derechos humanos, colectivos y periodistas que puedan brindar respaldo en caso de un incidente desafortunado.

Dentro de las acciones preventivas es aconsejable que quien investiga busque un respaldo por parte de la universidad, institución u organización en la que participe. Estas instancias deben tener conocimiento del trabajo que se realizará, así como los riesgos existentes durante éste. Con base en ello, se recomienda gestionar protocolos que permitan el seguimiento y garanticen soporte institucional para la seguridad del investigador. Por ejemplo, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) tiene un seguro de prácticas de campo para estudiantes e investigadores. Asimismo, es relevante que la ayuda

no se limite a lo económico, además, incluir medidas de protección y acceso a mecanismos de justicia que velen por la integridad y los derechos humanos.

En cuanto a las medidas a considerar durante el trabajo de campo es relevante mencionar que cada contexto exigirá especificaciones, sin embargo, de manera general pueden compartirse las siguientes acciones. Al momento de dirigirse o iniciar una actividad y hasta su finalización, es recomendable enviar la ubicación en tiempo real a personas de confianza. Aunado, asumiendo un ejercicio de reflexividad, una postura emic y una relación de intersubjetividad, es útil preguntar a las participantes qué se puede y no se puede hacer, qué vulnera su seguridad y cómo conjuntamente cuidarse. En ese sentido, conviene junto a ellas construir relaciones cercanas para desde la confianza monitorear la integridad de las partes involucradas antes, durante y después de una actividad en campo.

Cuando el investigador junto a familiares de personas desaparecidas asista a una búsqueda en campo, es recomendable que se cubra el rostro porque durante éstas integrantes del crimen organizado suelen rondar la zona para ubicar a quienes acuden a buscar cuerpos ilegalmente inhumados. En una ocasión, cuando se logró localizar una fosa clandestina, uno de los halcones¹² del crimen organizado pasó a escasos metros grabando tanto a las familiares, al investigador y a los agentes de seguridad que ahí se encontraban (policías municipales, policías estatales y Guardia Nacional) (Comunicación personal, 2023, 27 de septiembre). Por lo tanto, durante el trabajo de campo es importante estar atento respecto a lo que sucede al exterior para así poder identificar situaciones que puedan implicar un peligro.

Al finalizar la actividad en campo es importante que el investigador no regrese sólo, es decir, durante el trayecto buscar la compañía de alguna familiar para conjuntamente acompañarse. Una vez que arribe a su destino, es importante avisar a las familiares que ha llegado a salvo y de igual modo procurar preguntar sobre la integridad de éstas durante el traslado a sus hogares. Si durante el camino el investigador observó algo inusual es crucial que lo reporte a las sujetas participantes con quienes más tenga cercanía, así como con el resto de su red de apoyo construida para fines de seguridad.

12 Los halcones son integrantes del crimen organizado que realizan tareas de vigilancia y recolección de información dentro de un territorio.

Como se puede leer, es imprescindible que quien investiga temas relacionados a la violencia y, concretamente, a las desapariciones de personas, aprenda a observar, escuchar y analizar el contexto, los límites que éste o las sujetas participantes le ponen pero, sobre todo, resulta fundamental construir una relación intersubjetiva junta a las familiares porque mediante ello es posible antes, durante y posterior a la inmersión en campo ejercer una cuidado entre quienes buscan a sus seres queridos y el investigador.

Conclusiones

Sin duda estudiar en contextos de violencia y en torno a las desapariciones de personas involucra desafíos metodológicos relacionados a los riesgos existentes en dichas problemáticas. En ese sentido, a partir de las claves presentadas en este artículo cuyas reflexiones se sustentan empíricamente, es pertinente pensar a la metodología no sólo a manera de ruta que coherentemente se construye para llegar a un objetivo trazado, además como un eje transversal de cuidados. Es decir, a través de la reflexividad y la postura emic cuidar la congruencia metodológica del estudio y la integridad de las participantes asumiendo una relación intersubjetiva (sujeto-sujeto). Con base en ello, es más factible construir protocolos que velen por la seguridad de dichas participantes y la del investigador.

Por lo tanto, estudios que se realizan en contextos riesgosos, como lo es el caso de las desapariciones de personas, envuelven el reto riguroso de reflexionar no sólo lo metodológico, sino además ir más a fondo para cuestionarse lo epistemológico en aras de construir una investigación que cuide tanto la coherencia entre epistemología, enfoque, método y técnicas como la relación que el investigador construye con sus sujetas participantes y, en ese sentido, la integridad de ambas partes durante y después del trabajo de campo.

Bajo esta perspectiva, es importante recordar que las familiares de personas desaparecidas constantemente sufren fallas y faltas institucionales que se traducen en violencias. Por ende, el investigador constantemente debe cuestionarse las maneras a través de las cuáles se relaciona con las sujetas participantes, el contenido de lo que pregunta y el cómo lo hace para evitar producir y reproducir revictimizaciones. Aunado, el gobierno constantemente niega la gravedad de la problemática por lo cual es necesario que se cuide la manera de publicar los hallazgos del estudio dado que la manera en cómo se presenten puede

favorecer a los discursos gubernamentales y, en ese sentido, perjudicar a la organización de las familiares. Ergo, la manera de construir y publicar el dato conlleva a asumir una posición política movida desde la empatía hacia las familiares.

Por último, es preciso volver a hacer énfasis en el rol activo que tienen las familiares respecto a su constitución como sujetas políticas frente a la problemáticas de las desapariciones, así como su incidencia en cuanto a la construcción de los datos empíricos durante el proceso de investigación. Esto significa que los familiares son agentes que pueden facilitar el acceso al campo, compartir información y establecer límites a la inmersión cualitativa. El investigador, al adoptar una relación intersubjetiva y una postura reflexiva para construir el dato desde una perspectiva emic, debe reconocer que también aprende de las sujetas participantes. Así, puede conocer medidas de seguridad que éstas han construido durante su devenir como buscadoras. Ante ello, además de cuidar la ruta metodológica, a las sujetas participantes y a sí mismo, el investigador tiene el compromiso ético de escuchar, instruirse y respetar las trayectorias de vida de las mujeres buscadoras.

Referencias

- Álvarez-Gayou J. L. (2010). *Cómo Hacer Investigación Cualitativa: Fundamentos y Metodología*. México D.F. Ediciones Paidós.
- Asencio, C. (2018). Pactando con el diablo: problemas metodológicos y éticos de la investigación en contextos violentos. *Acta Sociológica* Núm. 75. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484938e.2018.75.64811>
- Auerbach C. y Silverstein, L. (2003). Convincing Other People: The Issues Formerly Known as Reliability, Validity, and Generalizability. En Auerbach C. y Silverstein, L. (Eds.), *Qualitative Data: An Introduction to Coding and Analysis* (77-87). New York University Press
- Baz, M. (1999). La Entrevista como Instrumento de Investigación. En Jáidar I. (Comp.), *Caleidoscopio de subjetividades*. 2da Ed. UAM-Xochimilco.
- Berger P.; Luckmann T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu Editores.
- Bourdieu, P. (1999). Comprender. En *La miseria del mundo*. Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu P. (2007). *El sentido práctica*. Siglo XXI editores.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Siglo XXI editores.
- Castro, R. (1996) En busca del significado: supuestos alcances y limitaciones del análisis cualitativo. En Szasz y Lerner (Comp.) *Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad* (7-85), El Colegio de México.
- Cepeda, A.; Leetoy, S.. (2021). De víctimas a expertas: estrategias de agencia cívica para la identificación de desaparecidos en México. *Revista de Ciencias Sociales*, núm. 69, FLACSO Ecuador. DOI: <https://doi.org/10.17141/iconos.69.2021.4197>
- Coffey, A. y Atkinson, P. (2003). Los Conceptos y la Codificación. En Coffey, A. y Atkinson, P., *Encontrar el sentido a los datos cualitativos* (31-53). Estrategias complementarias de investigación. Universidad de Antioquia, Medellín.

- Comisión Nacional de Búsqueda. (2024). *Contexto General. Registro Nacional de Personas Desaparecidas y No Localizadas*, [RNPdNO].<https://versionpublicarnpdno.segob.gob.mx/Dashboard/ContextoGeneral>
- Corona J.; Maldonado, J. (2018). Investigación Cualitativa: Enfoque Emic-Etic. *Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas* (37)4. <http://scielo.sld.cu/pdf/ibi/v37n4/ibi22418.pdf>
- Denzin, N.; Lincoln, (1994). *Manual de investigación cualitativa*. Gedisa.
- El Informador. (2019, 20 de septiembre). Identifican a quinta parte de cadáveres en fosas de 2019. *El Informador*. <https://www.informador.mx/jalisco/Identifican-a-quinta-parte-de-cadaveres-en-fosas-de-2019-20190920-0021.html>
- Escalante, F. (2016). *Se supone que es ciencia: reflexiones sobre la nueva economía*. El Colegio de México
- Galtung, J. (2004). *Violencia, Guerra y su Impacto: Sobre los Efectos Visibles e Invisibles de la Violencia*. <http://them.polylog.org/5/fgj-es.htm>
- Gatti, G. (2011). De un continente al otro: el desaparecido transnacional, la cultura humanitaria y las víctimas totales en tiempos de guerra global. *Política y Sociedad*, Vol. 48 Núm. 3. http://dx.doi.org/10.5209/rev_POSO.2011.v48.n3.36419
- Giddens, A. (2006). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Amorrortu editores.
- Giovine, M.; Barri, J. (2023). La agencia en la sociología de Pierre Bourdieu y Anthony Giddens. *Estudios Sociológicos XLII*. Doi: <http://dx.doi.org/10.24201/es.2024v42.e2404>
- González-Rey, P. (2011). Sentidos subjetivos, lenguaje y sujeto: avanzando en una perspectiva postracionalista en psicoterapia. *Rivista di psichiatria*, 46, 310-314. [http://www.rivistadipsichiatria.it/r.php?v=1009&a=10978&l=14979&f=allegati/01009_2011_05/fulltext/8-Gonzalez%20Rey\(310-314\).pdf](http://www.rivistadipsichiatria.it/r.php?v=1009&a=10978&l=14979&f=allegati/01009_2011_05/fulltext/8-Gonzalez%20Rey(310-314).pdf)
- Guber, R. (2011). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Siglo XXI.
- Hernández, Y.; Galindo, R. (2007). El concepto de intersubjetividad en Alfred Schutz. *Espacios Públicos*, vol. 10, núm. 20. <https://www.redalyc.org/pdf/676/67602012.pdf>

- Hjorth, S. (2018). Evaluación y reducción de riesgo en el trabajo de campo. *Alteridades* 28 (56). <https://doi.org/10.24275/uam/izt/dcsh/alteridades/2018v28n56/Hjorth>
- Leiva, E. (2015). *Poder y Teoría Social: concepciones y debates actuales Poder, agencia y empoderamiento* [ponencia, I Congreso Latinoamericano de Teoría Social.]. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. <http://cdsa.academica.org/000-079/13.pdf>
- López, M. (2015). El desaparecido como sujeto político: una lectura desde Arendt. *Franciscanum*, LVII, 67-95. <http://www.scielo.org.co/pdf/frcn/v57n164/v57n164a04.pdf>
- Martín-Baró, I. (2002). Hacia una Psicología de la Liberación. En Pacheco G. y Jiménez B. (Comps). *Psicología de la Liberación para América Latina*. Universidad de Guadalajara-ITESO.
- Organización de las Naciones Unidas, Derechos Humanos. (2015). *La Desaparición Forzada en México: Una Mirada desde los Organismos del Sistema de Naciones Unidas*. https://www.hchr.org.mx/images/20151022_DesapForz_IBA_ONUDH_WEB.pdf
- Orozco, Guillermo y González, Rodrigo. (2012). *Una coartada metodológica. Abordajes cualitativos en la investigación en comunicación, medios y audiencias*. Tintable.
- Robledo, C. (2012). *Drama social y política del duelo de los familiares de desaparecidos en Tijuana en el marco de la Guerra contra el Narcotráfico. Drama social y política del duelo de los familiares de desaparecidos en Tijuana en el marco de la Guerra contra el Narcotráfico*. Tesis doctoral. El Colegio de México. https://ces.colmex.mx/pdfs/tesis/tesis_robledo_silvestre.pdf
- Starks, H. y Brown Trinidad S. (2007). Chooseyourmethod: A comparisonofphenomenology, discourseanalysis, and groundedtheory [Una comparación de fenomenología, análisis del discurso y teoría fundamentada]. *QualitativeHealthResearch*, 17(10), 1372-1380. <https://www.researchgate>.

- net/publication/5847024_Choose_Your_Method_A_Comparison_of_Phenomenology_Discourse_Analysis_and_Grounded_Theory
- Taylor S. J. Bogdan R. (1996). *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*. Barcelona, España: Ediciones Paidós.
- Thorne, S. (2000). Data Analysis in Cualitative Research [Análisis de datos en investigación cualitativa]. *Evidence-basednursing*, 3, 68-70.
- Tinoco, W.; Guerrero, J.; Quezada, A. (2018). Técnicas y métodos para la investigación científica. En Escudero, S.; Cortés, S. (Cords). *Evolución de la investigación científica*. Ediciones UTMACH
- Zúñiga, E.. (2020). *Acompañar(se) y buscar para encontrarles: lo subjetivo como móvil de lo político en el colectivo Familias Unidas por Nuestros Desaparecidos Jalisco*. Tesis Que para obtener el grado de Maestro en Ciencias Sociales. Universidad de Guadalajara. <https://www.riudg.udg.mx/handle/20.500.12104/84037>